

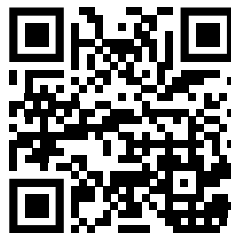
A close-up, high-contrast photograph of a person's face, focusing on their eye. The eye contains a reflection of a scene with several people in an outdoor setting. The lighting is dramatic, with deep shadows and bright highlights. An orange vertical bar is on the left side of the image.

**DENTRO DE LAS
PRISIONES DE
AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE:**

UNA *primera*
MIRADA AL OTRO
LADO DE
LAS REJAS



Este texto es un extracto del libro: *Dentro de las prisiones de América Latina y el Caribe: Una mirada al otro lado de las rejas* del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). La versión completa de esta publicación estará disponible en la primavera del 2020.



Más información aquí: www.iadb.org/PrisionesALC

Copyright © 2019 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



Banco Interamericano de Desarrollo
1300 New York Avenue, N.W.
Washington, D.C. 20577
www.iadb.org

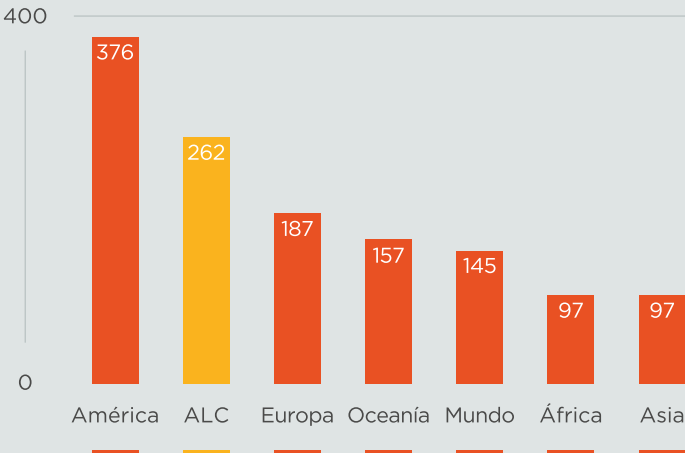
**DENTRO DE LAS
PRISIONES DE
AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE:**

UNA *primera*
MIRADA AL OTRO
LADO DE
LAS REJAS

INTRODUCCIÓN: RESOLVER PROBLEMAS PASA POR CONOCERLOS

En América Latina y el Caribe hoy hay un millón y medio de personas encarceladas. Nuestras prisiones no sólo hacían presos en poco espacio, también aglutinan entre sus paredes un microcosmos de desafíos que son la puerta para resolver el problema de inseguridad en nuestras calles. Las cárceles de nuestra región están repletas de presos en espera de su sentencia. No hay divisiones apropiadas entre delincuentes de diferentes niveles de peligrosidad. A veces faltan alimentos, agua potable y espacios para recibir visitas familiares y para realizar actividades educativas.

¿Cuántas personas hay en la cárcel por cada 100.000 habitantes?

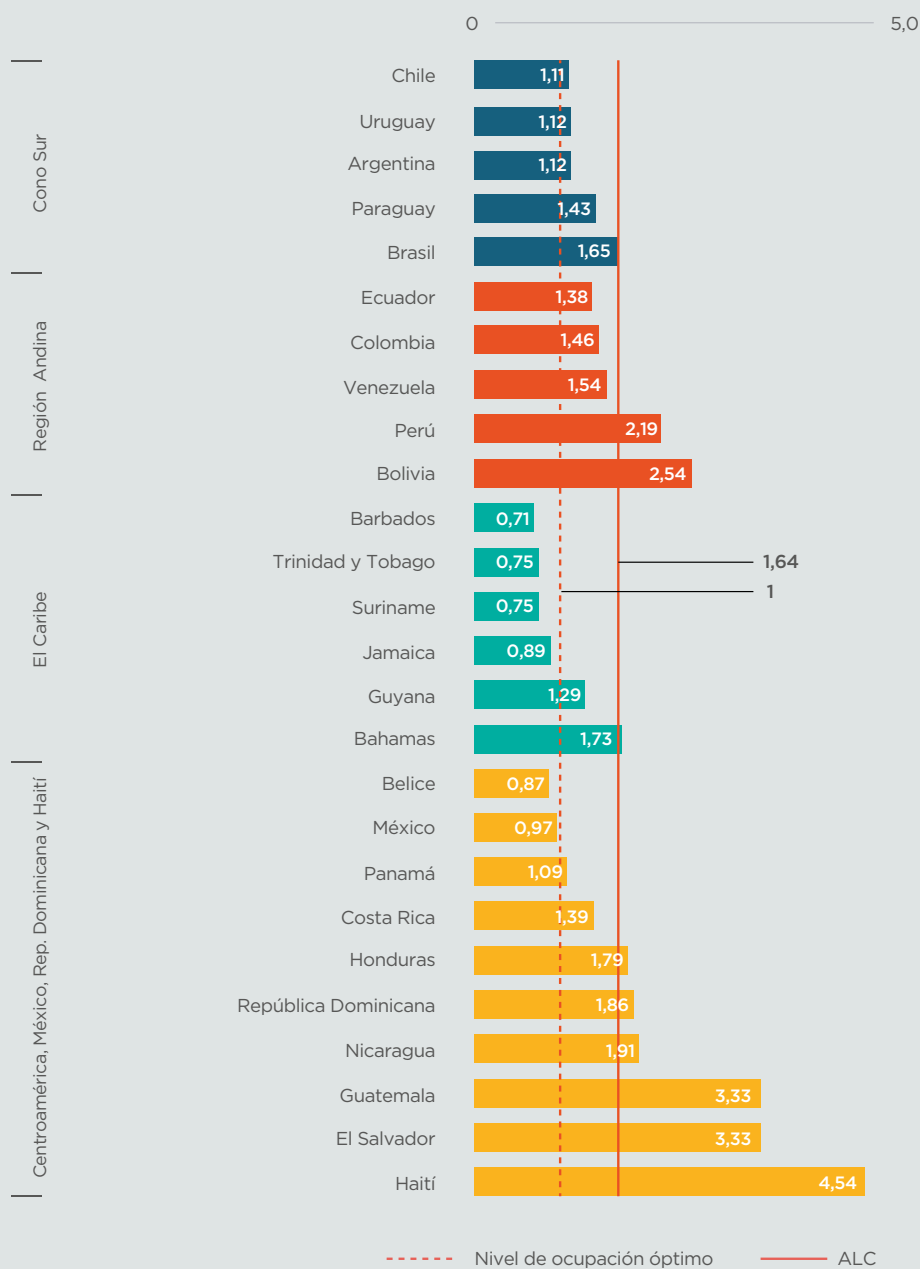


Nota: El promedio de América Latina y el Caribe (ALC) incluye a los 26 países miembros prestatarios del BID. El promedio de América incluye a todos los países de ese continente, de acuerdo con el reporte del World Prison Brief.

Fuente: Elaborado con datos del World Prison Brief, publicado en 2018.

El problema, lejos de disminuir, cada vez se hace más grande. Desde el año 2000, la población reclusa en nuestra región ha aumentado su tamaño un 120% mientras en el resto del mundo lo hizo en un tímido 24%. El crecimiento alarmante de la población carcelaria ha colapsado los sistemas penitenciarios y está poniendo en riesgo el principal propósito de la cárcel: la reinserción social de los internos. En la última década, la tasa de encarcelamiento en la región de América Latina y el Caribe ha aumentado alrededor de un 28%, especialmente entre los grupos poblacionales de las mujeres y los jóvenes. En el caso particular de las mujeres, por ejemplo, la tasa de encarcelamiento se ha incrementado en un 52%.

¿Qué tan llenas están nuestras prisiones?



Nota: El nivel de ocupación indica el número de veces que la capacidad instalada se excede, donde 1 es el nivel de utilización óptimo.

Fuente: Elaborado con datos del World Prison Brief, publicado en 2018.

El mayor obstáculo para comprender la problemática penitenciaria ha sido la falta de información estadística de calidad, pertinente y oportuna. Hoy sabemos que un millón y medio de personas están en la cárcel, pero no sabemos ni quiénes son ni cómo llegaron ahí. Y, sin duda, es muy complicado rehabilitar a una población que no conocemos.

Países de ALC donde se ha aplicado la encuesta penitenciaria



Para apoyar a los países de la región en la mejora de los sistemas penitenciarios, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha impulsado la aplicación de encuestas penitenciarias en 14 países de la región: Argentina, Bahamas, Barbados, Brasil, Chile, Costa Rica, El Salvador, Guyana, Honduras, Jamaica, México, Perú, Suriname y Trinidad y Tobago. En total, se entrevistó a más de 11.000 reclusos, en el trabajo más ambicioso de encuestas penitenciarias que se haya hecho en la región de América Latina y el Caribe hasta el momento.

Entrar a las cárceles nos ha permitido conocer con más detalle el funcionamiento real de los sistemas penitenciarios y comprender de manera más profunda el fenómeno criminal. ¿Qué hipótesis hemos confirmado? ¿Y qué sabemos ahora que antes no sabíamos? Que las cárceles latinoamericanas y caribeñas están llenas de gente joven. Que ha ido creciendo la cantidad de mujeres que cometen delitos, especialmente contra el patrimonio. Que el 75% de los reclusos son jefes de familia. Que la desesperación económica no es la causa principal del delito, ya que tres de cada cuatro presos tenía trabajo justo antes de ser arrestado. Que las drogas y el alcohol forman parte de la ecuación en muchos de los crímenes. Que el uso de armas agrava la duración de las penas. Y algo muy preocupante: que el ciclo de la violencia empieza en los hogares, ya que un 40% de los presos tuvieron padres que abusaban del alcohol y fueron víctimas de maltrato.

Gracias a estas encuestas, ahora tenemos una mejor fotografía de cuáles son las condiciones de reclusión. Por ejemplo, sabemos que hay un elevado grado de aglomeración en las cárceles. Que el 42% de los presos duerme en el suelo o que el 20% no tiene acceso regular a agua potable. Que menos de la mitad de los presos participa en algún tipo de actividad educativa. Y todo esto en un entorno de gran aislamiento: sólo un tercio de los reclusos declara que ha podido realizar una llamada telefónica a sus familiares, y un escaso 17% ha recibido visitas personales en alguna ocasión.

Hemos construido una inédita y sólida base estadística que aporta información invaluable sobre quiénes son y cómo viven los privados de libertad. Por un lado, hemos logrado identificar una serie de elementos claves para tener un mejor diagnóstico sobre la base del cual se pueden construir soluciones efectivas para la exitosa rehabilitación y reinserción del privado de libertad en la sociedad. Por otro lado, la nueva información estadística va a permitir detectar con mayor precisión posibles factores de riesgo asociados a conductas delictivas y, de esta manera, guiar qué medidas preventivas son las más adecuadas.

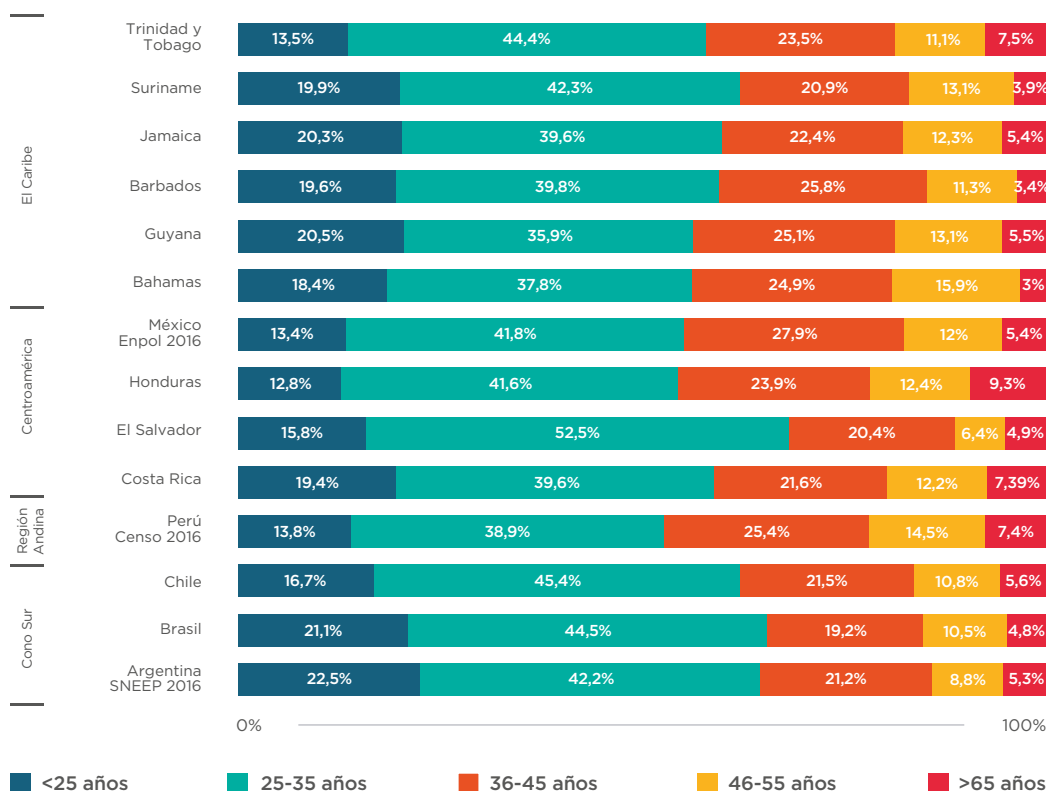
La información estadística de este estudio nos ayuda a conocer mejor el reto al que nos enfrentamos en nuestras cárceles. Trabajar en los sistemas penitenciarios es quizás la tarea más compleja de las muchas que deben asumir los sistemas de justicia criminal de América Latina y el Caribe. Y lo es aún más por la falta de datos sobre quienes están en las cárceles y lo que sucede dentro de ellas. Por eso, nos hemos dado a la tarea de contribuir a cambiar esta realidad con más información que oriente nuestros programas y contribuya con evidencia a las políticas públicas de los países de nuestra región.

Porque para resolver un problema, antes es necesario conocerlo.



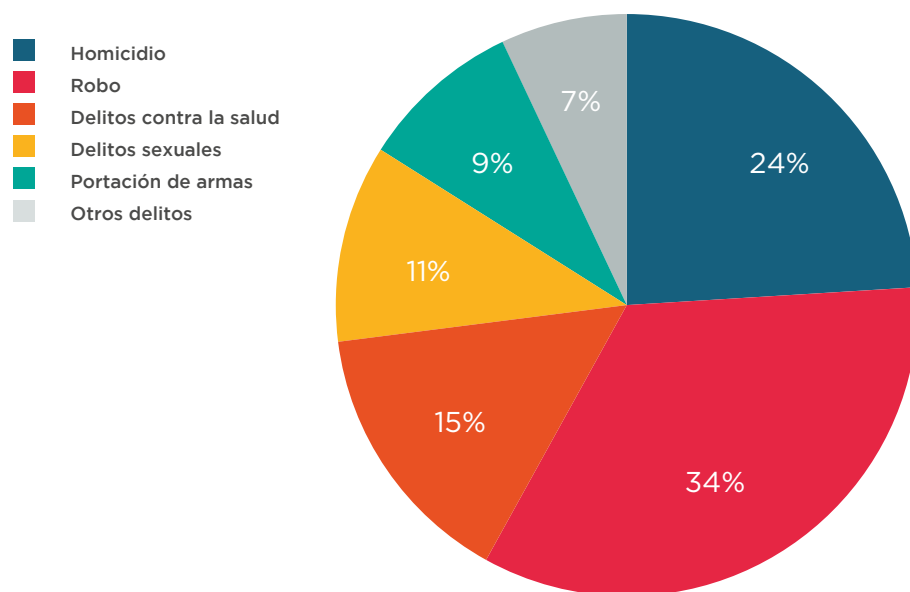
¿QUIÉNES VIVEN EN LAS CÁRCELES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE? RADIOGRAFÍA DEL RECLUSO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

La población carcelaria, país por país, según su edad



Fuente: Elaborado con datos de las Encuestas y Censos Penitenciarios.

¿Qué delitos están detrás de cada uno de los presos?



Fuente: Elaborado con datos de las Encuestas Penitenciarias, BID.

VARÓN. 92% de las personas recluidas son hombres.

JOVEN. La edad media del preso es de **34** años.

ECONÓMICAMENTE ACTIVO. Más del **75%** de los presos tenía trabajo en el mes anterior a su detención.

REINCIDENTE. El **32%** de los privados de libertad ya había estado en la cárcel antes.

SE INICIÓ EN EL CRIMEN A EDAD TEMPRANA. La edad a la que suelen recibir la primera condena es a los **22** años.

DEJÓ EL COLEGIO ANTES DE ACABAR LA SECUNDARIA. La edad más habitual de interrupción de los estudios es a los **15** años.

SU DELITO ESTÁNDAR ES EL ROBO. Se trata del crimen más habitual, seguido del homicidio.

CONSUMIDOR DE DROGAS. El **35%** de los presos consumió drogas o alcohol en las 6 horas previas a cometer su delito.

ARMADO PARA EL DELITO. **1** de cada **3** presos usó un arma para cometer su delito.

TESTIGO DE LA VIOLENCIA DOMÉSTICA. Las personas que sufrieron malos tratos por parte de sus padres tienen un **13%** más de probabilidad de acabar en la cárcel por homicidio.

HA HUIDO DE CASA. Las personas que abandonaron el hogar familiar antes de los 15 años son un **37%** más propensas a cometer un delito.

A photograph showing a woman in a white shirt and red pants holding a baby in a purple outfit. They are behind vertical metal bars, suggesting a prison setting. The background is slightly blurred, showing a red wall and some indistinct shapes.

2.

LA MINORÍA INVISIBLE: ¿CÓMO ES LA MUJER LATINOAMERICANA EN PRISIÓN?

EDAD. 36 años de media.

DISTRIBUIDORA DE DROGA. La mayoría de las mujeres está privada de libertad por delitos relacionados con drogas (una tercera parte está condenada por drogas), mientras que los hombres suelen ingresar por robo (cerca de la mitad está condenado por robo).

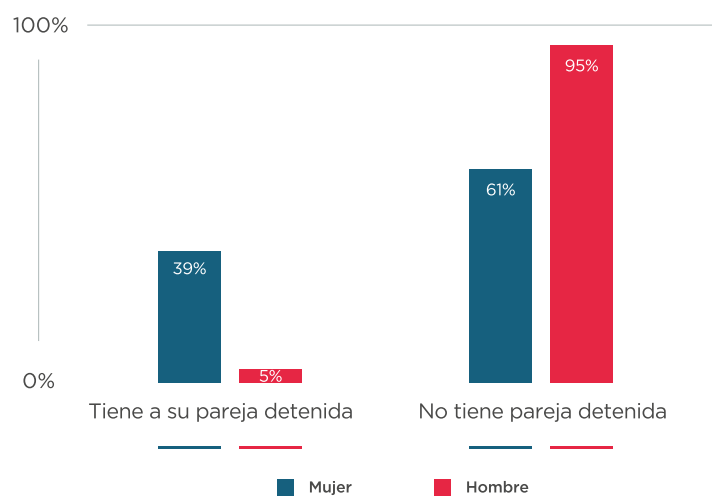
MENOS REINCIDENTE. Un **19%** de las mujeres que están en la cárcel ya habían estado presas con anterioridad, frente a un **33%** de los hombres.

MENOS VIOLENTA. La gran mayoría de las mujeres cometieron sus delitos sin usar armas (**83%** de las mujeres frente al **63%** de los hombres), no suelen herir a sus víctimas (**27%** frente a **34%**).

COMETIÓ SU DELITO ACOMPAÑADA. Un **18%** de las mujeres que están en la cárcel cometió su delito con alguien más, frente al **7%** de los presos hombres.

CON PAREJA SENTIMENTAL... Y DELICTIVA. Un **39%** de las mujeres privadas de libertad tiene a su pareja detenida en simultáneo. Sólo un **5%** de los hombres declara tener a su pareja en prisión.

Porcentaje de mujeres y hombres en contexto de encierro que tienen pareja detenida



Fuente: Elaborado con datos de las Encuestas y Censos Penitenciarios, BID.

SU FAMILIA ES UN APOYO DECISIVO PARA SALIR DEL CRIMEN. El apoyo de los amigos y la familia en la etapa posterior a la liberación parece ser más importante para las mujeres que para los hombres. Un **40%** de las mujeres y un **25%** de los hombres informó que, al salir de la cárcel, cubría sus necesidades básicas gracias a su círculo social inmediato.

CADA VEZ SON MÁS. En la última década, la población femenina encarcelada se incrementó en un **52%**, más del doble de lo que creció la población total encarcelada. Las subregiones donde se observó un mayor incremento son el Caribe (**85%**) y el Cono Sur (**63%**).



3.



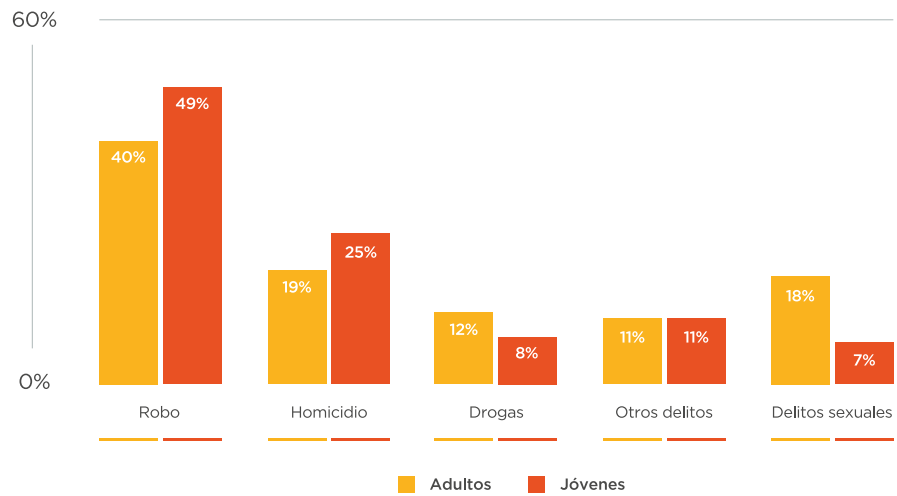
JUVENTUD TRUNCADA: ¿QUÉ CARACTERIZA A LA ÚLTIMA GENERACIÓN QUE ESTÁ ENTRANDO EN LA CÁRCEL?

PRESOS ANTES DE LOS 25. Se considera “joven” a quien ha sido detenido/a cuando tenía **25** años o menos.

UNA GENERACIÓN MÁS VIOLENTA. Más jóvenes que adultos usaron un arma cuando cometieron su delito (**65%** de los jóvenes frente a **55%** de los adultos), y provocaron daños físicos a terceras personas (**38%** vs **30%**).



¿Cómo están delinquiendo las nuevas generaciones?



Fuente: Elaborado con datos de las Encuestas y Censos Penitenciarios, BID.

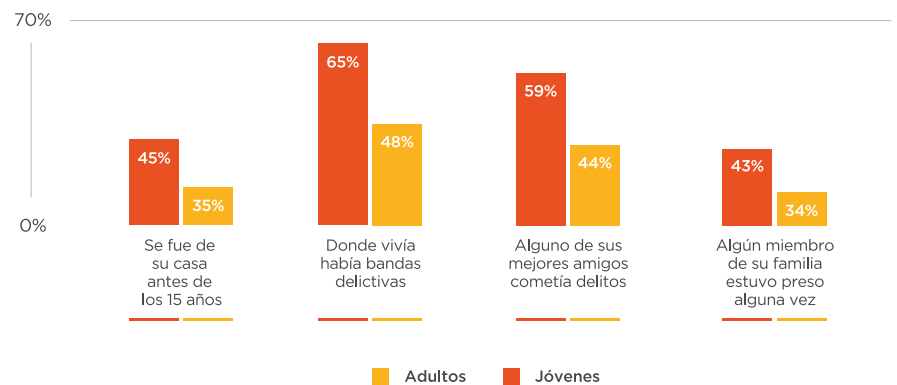
MÁS DELITOS GRAVES. El **25%** de los jóvenes está en la cárcel por homicidio. En la población adulta, ese porcentaje baja a **19%**.

MÁS DESEMPLEO. Sólo el **66%** de jóvenes en la cárcel tenía un trabajo en el mes anterior a ser detenido, en comparación con el **82%** de los adultos.

MÁS CONSUMO DE DROGAS. El **70%** de los jóvenes presos reconoce haber consumido sustancias ilícitas en su vida, mientras que este porcentaje se reduce a un **53%** entre los adultos.

FAMILIAS ANCLADAS EN EL DELITO. Los jóvenes que se hallan en la cárcel suelen tener algún familiar preso, o crecieron en barrios con mayor presencia de bandas delictivas.

Los presos y su entorno social antes de entrar a la cárcel



Fuente: Elaborado con datos de las Encuestas y Censos Penitenciarios, BID.



4.

EL DÍA A DÍA DENTRO DE LA CÁRCEL: ¿CÓMO ES LA VIDA AL OTRO LADO DE LAS REJAS?

LUCHA POR EL ESPACIO. En promedio, en una celda vive un **45%** más de personas de las que debería haber.

NOCHES EN EL SUELO. Solo un **42%** de los internos duerme en una cama.

AGUA POTABLE. Solo el **80%** de los presos tiene acceso suficiente a agua potable.

ATENCIÓN MÉDICA LIMITADA. Sólo el **71%** de los reclusos indicó que reciben o han recibido atención médica.

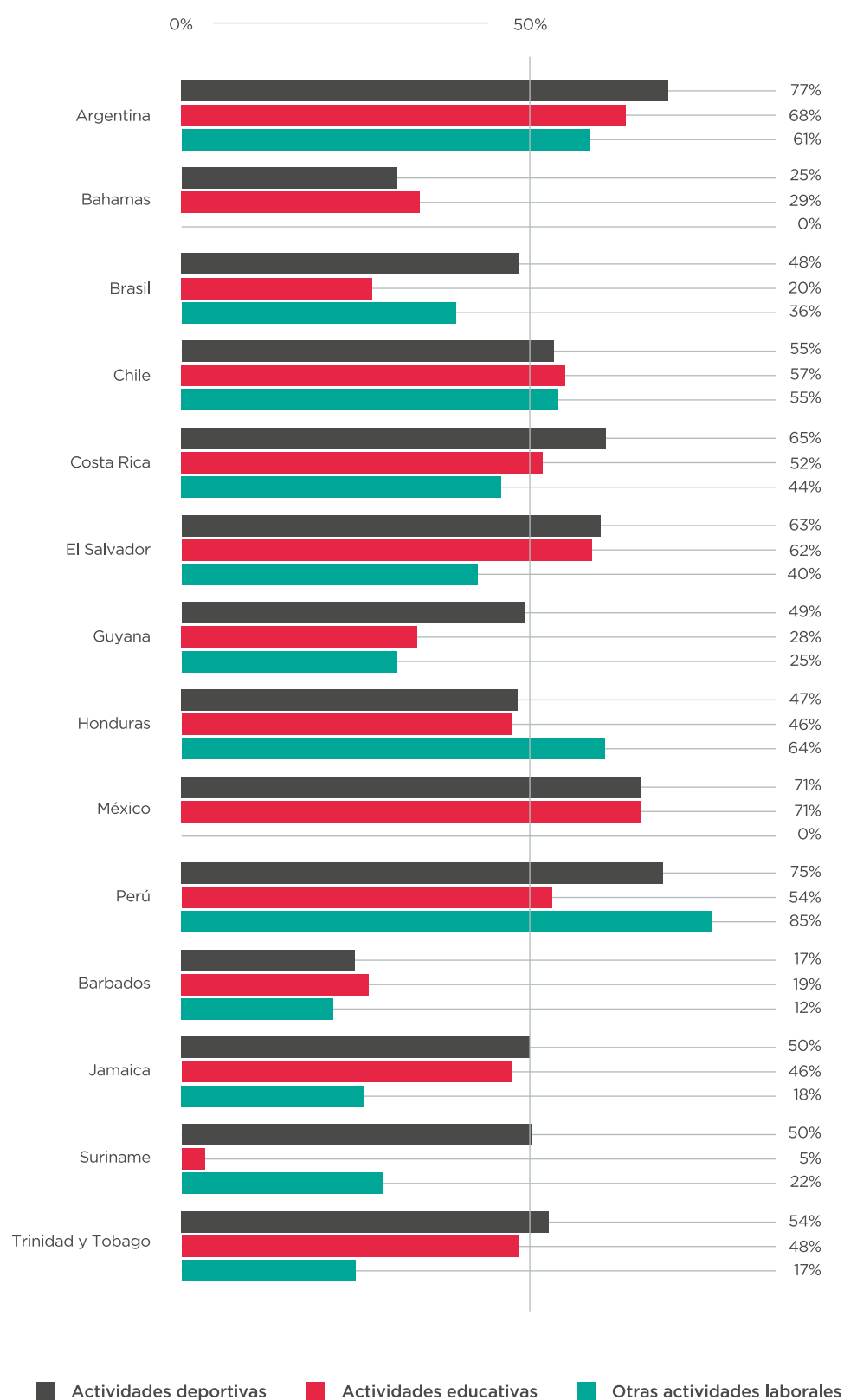
INCOMUNICADOS DE SU FAMILIA Y AMIGOS. El **28%** de los presos nunca ha hablado por teléfono desde la cárcel, y el **17%** nunca recibe visitas.

VÍCTIMARIOS Y VÍCTIMAS. Un **46%** de los internos ha sufrido robos dentro de la cárcel, el **16%** ha recibido palizas y el **1%** ha sido víctima de un delito sexual.

CONSUMO DE DROGAS. El **16%** de los reclusos consume sustancias ilícitas. La marihuana es la droga de mayor consumo, seguida del alcohol. En la mitad de los casos, las drogas son proporcionadas por el personal penitenciario.

VIDAS SEDENTARIAS Y POCO PRODUCTIVAS. Sólo la mitad de reclusos participa en actividades deportivas, el **43%** participa en actividades educativas y el **47%** tiene algún tipo de ocupación laboral.

Participación en actividades dentro de los centros penitenciarios



Fuente: Elaborado con datos de las Encuestas y Censos Penitenciarios, BID.



